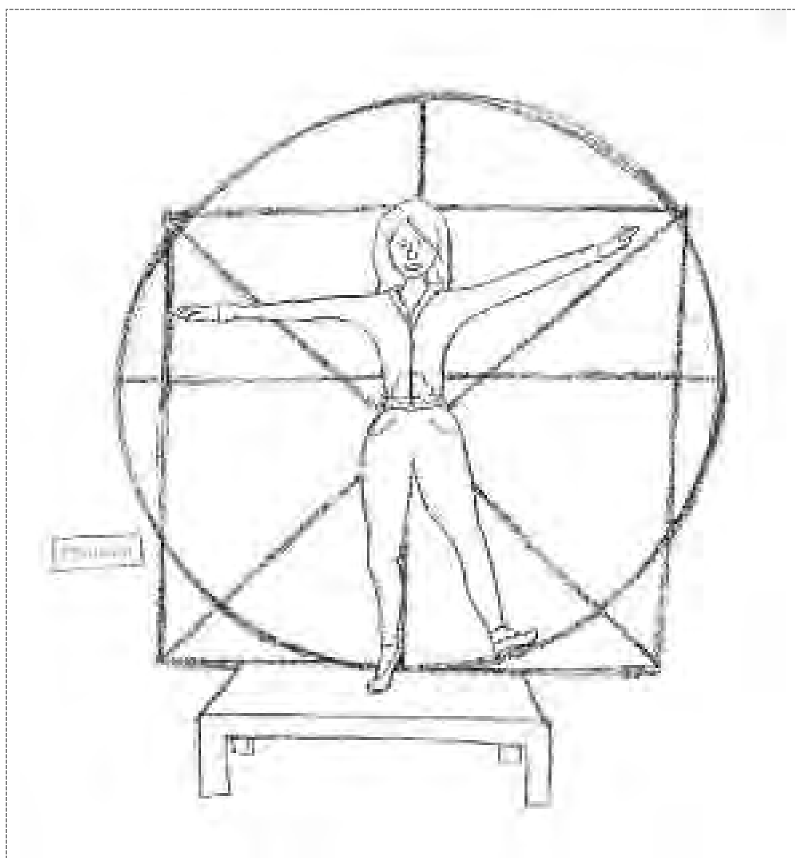
lección 11
10 al 17 de marzo

Dios como **artista**

«Una sola cosa le pido al Señor, y es lo único que persigo: habitar en la casa del Señor todos los días de mi vida, para contemplar la hermosura del Señor y recrearme en su templo».
Salmo 27: 4



Génesis 1; Job 5: 8, 9; Salmo 8: 3, 4; 65: 9-13; 90: 2; 139: 14; 1 Pedro 2: 9

Introducción
Dios, el artista

La mayor parte de nosotros probablemente nunca ha pensado que Dios es un artista. En el mismo principio de la Biblia lo vemos creando toda una serie de cosas maravillosas que impactan nuestros sentidos.

Cuando Dios creó al mundo lo formó mediante su palabra.

Vayamos al mismo inicio. Si observamos lo que dice Génesis 1 acerca de su creación nos daremos cuenta que todo era muy bueno. La palabra bueno implica no solo perfección o esplendor, sino lo completo de su creación. Nada faltaba, y todo lo que él creó estaba de acuerdo con su plan.

Cuando Dios creó al mundo lo formó mediante su palabra. La misma tenía el poder de transformar la nada en algo que sería un motivo para maravillarse. Como artista, su creatividad va mucho más allá de lo que nuestras mentes finitas pueden comprender. Él posee la capacidad para crear cosas que ni siquiera podemos comprender. Tan solo tenemos que considerar nuestros maravillosos cuerpos y sus complicados órganos y sistemas (Job 5: 8, 9; Sal. 139: 14). Si nos detenemos a considerar todas esas maravillas ¡cuánto más crecerá nuestra fe en él!

Sin embargo, el poder de Dios se muestra en otros aspectos, además de hacerlo en la naturaleza. Su anhelo es crear un carácter perfecto en cada uno de nosotros de forma que otros puedan ser atraídos al Salvador (Sal. 65: 9-13; 90: 2).

Dios, el gran artífice no solamente deseaba crear un mundo maravilloso para nosotros, sino que anhela crear belleza en nuestros corazones: «Yo les daré un corazón íntegro, y pondré en ellos un espíritu renovado. Les arrancaré el corazón de piedra que ahora tienen, y pondré en ellos un corazón de carne» (Eze.11: 19). ¿Estás dispuesto o dispuesta a permitirle a él que realices su obra en ti de forma que «que proclamen las obras maravillosas de aquel que los llamó de las tinieblas a su luz admirable»? (1 Ped. 2: 9). Al estudiar acerca del Gran Artífice esta semana, ojalá que desees parecerte más a él.

Logos
Dios como un artista

Génesis 1: 26, 27; Salmo 19: 1; 139: 14; Juan 11: 1-44

La grandeza de Dios en el espacio y en nosotros (Gén. 1: 26, 27; Sal. 19: 1)

Adoramos a un Dios que creó a este mundo mediante su palabra. El esplendor de la llamada «Galaxia sombrero» puede observarse mediante las fotos tomadas por el observatorio espacial Hubble. Esta galaxia posee una intrincada belleza y su inmensidad nos ayuda a reconocer lo insignificantes que somos entre los millones de otras galaxias [N. del T. Se calcula que dicha galaxia contiene unos ochocientos mil millones de estrellas o soles.].

Sin embargo, aunque seamos pequeños e insignificantes en comparación, seguimos siendo la parte más precioso de la creación de Dios ya que él nos creó a su imagen (Gén. 1: 26, 27). Como seres humanos debemos actuar en la misma forma que Dios lo hace ya que fuimos creados para ser semejantes a él. Aunque somos humanos y no divinos, debemos reflejar a nuestro hacedor en toda forma posible.[1] ¿Cómo podemos lograr eso? Gálatas 5: 13-26 describe el hermoso carácter divino. Ese es el mismo carácter que él desea reproducir en nosotros mediante la presencia interna de su Espíritu Santo.

La muerte de Lázaro (Juan 11: 1-44)

Únicamente el gran Artífice pudo transformar la muerte en una experiencia hermosa. Lázaro quien era un buen amigo de Jesús, vivía en Betania en unión a sus dos hermanas. Las hermanas le enviaron un mensaje a Jesús diciendo que Lázaro estaba enfermo. El Maestro contestó que aquella enfermedad no resultaría en la muerte de Lázaro. Sin embargo, Lázaro murió antes que Jesús llegara a Judea. Jesús y sus discípulos se encaminaron a Betania. Para cuando llegaron ya Lázaro tenía cuatro días de haber sido sepultado. Jesús pidió que lo llevaran a la tumba de su amigo. Al llegar a la misma le ordenó a Lázaro que saliera fuera y para maravilla de todos Lázaro se levantó de entre los muertos.

El gran Artífice que creó al mundo y a los seres humanos es más poderoso que el pecado y que la muerte física y eterna que el mismo provoca. Algún día todos los que han muerto en Cristo se levantarán de la tumba gracias a ese mismo poder. Cuando lo hagan, sus cuerpos serán recreados para la eternidad; jamás experimentarán la muerte eterna de los pecadores no arrepentidos. Todo creyente muerto vivirá, y todo el que esté todavía vivo morirá aunque no eternamente. Cristo no prometió que eliminaría la muerte física, más bien habló de la vida abundante incluyendo la resurrección y la vida eterna. después de resucitar Lázaro murió al cabo del tiempo; sin embargo, él recibió la certeza de la vida eterna.[2]

Una hechura maravillosa (Sal. 139: 14)

Jesús es el más destacado de todos los artífices. Esto se echa de ver cuando observamos el cuerpo humano. El órgano más destacado de nuestro cuerpo es el cerebro.

También controla los movimientos del cuerpo. Por otro lado, el cerebelo controla la coordinación y el equilibrio mientras que otras regiones controlan tareas automáticas como la respiración y el ritmo cardiaco. La arrugada superficie cerebral desempeña un sinnúmero de funciones que incluyen interpretar la información que recibimos así como memorizar datos y hechos. El cerebro supera a cualquier sistema de cómputos creado por los seres humanos.[3]

Jesús es el más destacado de todos los artífices.

Luego tenemos el esqueleto. Sus más de doscientos huesos protegen nuestros órganos vitales de golpes y proveen un armazón en la que se insertan órganos y otros tejidos. Millones de glóbulos rojos son fabricados por la médula ósea. Los músculos, los ligamentos y los tendones están unidos a los huesos con el fin de permitir los movimientos del esqueleto. El organismo produce asimismo una sustancia gelatinosa con el fin de lubricar las articulaciones.[4]

Ciertamente debemos alabar a Dios porque hemos sido formados «maravillosamente» (Sal. 139: 14).

PARA COMENTAR

1. Contrasta el fruto del Espíritu con las acciones de la naturaleza pecaminosa (Gál. 5: 19-23). ¿En cuál de las dos listas te vez a ti mismo o a ti misma?
2. Lee 1 Corintios 15: 51-55 pensando que el artífice maestro puede incluso cambiar la muerte en una hermosa experiencia. ¿Cuál consideras es la parte más hermosa del misterio que se describe en estos versículos?
3. ¿Por qué piensas que Dios diseñó el cuerpo humano con tanta precisión y exactitud?

---

1. Ver: *Creencias de los adventistas del séptimo día* (Hagerstown: 2005), p. 99.
2. WORDsearch 9. *Life Application New Testament* Commentary.
3. alz/org. Inside the Brain: An Interactive Tour. http: //www.alz.org/alzheimers_disease_4719.asp?WT.mc-_id=brain_tour_03&gclid=CPuWgLeU-aYCFYbb4Aodw3MjFg (consultado el 8 de febrero del 2011).
4. The Skeletal System, http: //www.mnsu.edu/emuseum/biology/humananatomy/skeletal /skeletalsystem.html

lunes

12 de marzo

Testimonio

La obra maestra de Dios

Génesis 2: 7; Salmo 139: 14

La creación del hombre fue el acto culminante de Dios en aquella primera semana. «Cuando el hombre salió de las manos de su Creador, era de elevada estatura y perfecta simetría. Su semblante llevaba el tinte rosado de la salud y brillaba con la luz y el regocijo de la vida».[1]

«El Señor bendijo a Adán y a Eva con una inteligencia que no le había dado a ninguna otra criatura. Hizo de Adán el legítimo soberano sobre todas las obras de sus manos».[2]

«El hombre es hechura de Dios, su obra maestra».

«Aunque la belleza de la creación divina todavía permanece, las zarzas y las espinas son un constante recordativo de que el pecado lo ha cambiado todo. es por eso que debemos recordar que «así como Dios es perfecto en su esfera, hemos de serlo nosotros en la nuestra. La estructura simétrica de un carácter fuerte y bello, se edifica por los actos individuales en cumplimiento del deber. Y la fidelidad debe caracterizar nuestra vida tanto en los detalles insignificantes como en los mayores».[3]

Quizá seamos la única carta que los demás puedan leer para ver en ella un reflejo de Dios, el gran Artífice. Debemos ser testigos vivos del evangelio. Quizá esa sea la razón para que Pablo afirme: «Porque habéis sido comprados por precio; glorificad, pues, a Dios en vuestro cuerpo y en vuestro espíritu, los cuales son de Dios» (1 Cor. 6: 20).

«El hombre es hechura de Dios, su obra maestra, creado para un propósito alto y sagrado. Dios desea escribir su Ley en cada parte del tabernáculo humano con su propio dedo todopoderoso. Cada nervio y músculo, cada don mental y físico debe conservarse puro».[4]

PARA COMENTAR

¿Cómo te hace sentir el conocimiento de que eres la obra maestra de Dios? ¿Qué cambios te incentiva a hacer dicho conocimiento?

---

1. *Patriarcas y profetas,* cap. 2, p. 25.
2. *La maravillosa gracia de Dios*, p. 40.
3. *Patriarcas y profetas*, p. 558.
4. *Hijos e hijas de Dios*, p. 315.

Teclah P. Khumalo, Pretoria, Suráfrica

Jeremías 18: 1-7

Evidencia
En la mano del alfarero

Existen muchos tipos de artistas plásticos, pero uno de los que encuentro más fascinantes es el alfarero. Hacer vasijas es una de las actividades más antiguas que existen y que todavía hoy se practica. La obra del alfarero se menciona en Jeremías 18:1-7. Jeremías observa el alfarero y nota que la vasija tiene defectos. El alfarero la desbarata y con la misma masa forma otra vasija. Mientras está en la mano del alfarero la arcilla no tiene vida propia. El alfarero es quien decide qué hacer con la arcilla. Asimismo es quien observa los defectos de la vasija y los repara con el fin de pueda ser utilizada. El alfarero conoce que vasija puede formarse con diferentes tipos de arcilla así como la temperatura correcta a la que la misma debe ser horneada.

El Señor desea hacer de nosotros vasijas útiles.

Dios desea ser el alfarero de nuestras vidas. Nosotros somos la vasija defectuosa presentada en Jeremías 18: 4, porque hemos sido dañados por el pecado; sin embargo, el alfarero puede reformarnos. El Señor desea hacer de nosotros vasijas útiles. Él anhela reformarnos mediante su gracia. Él sabe que somos sencillamente polvo (Sal. 103: 14). Asimismo conoce la forma en que debemos ser moldeados, así como la temperatura de las pruebas de fuego que debemos atravesar con el fin de ser purificados o purificadas. Lo mismo que le dijo al pueblo de Israel nos dice a nosotros: «Pueblo de Israel, ¿acaso no puedo hacer con ustedes lo mismo que hace este alfarero con el barro? —afirma el Señor—. Ustedes, pueblo de Israel, son en mis manos como el barro en las manos del alfarero» (Jer. 18: 6).

PARA COMENTAR

1. Lee todo el capítulo 18 de Jeremías. ¿Qué está tratando Dios de enseñarle a Israel y cómo podemos aplicar eso mismo a nuestras vidas?
2. Dios es el que le da forma a nuestros caracteres y nos moldea. ¿Cuál será entonces nuestro papel en ese proceso transformador? ¿Qué evidencias bíblicas apoyan tu respuesta?
3. Medita en el texto encontrado en Jeremías 13: 23. ¿Cuál será entonces nuestra esperanza?

Nonhlanhla Mlalazi, Pretoria, Suráfrica

miércoles
14 de marzo

Cómo actuar
Apreciando la obra maestra de Dios

Efesios 2: 8-10

Cuando entregamos un regalo esperamos que quien lo recibe lo aprecie y lo valore. Dios, mediante su amorosa bondad nos concedió el don de la gracia. Envolvió dicho don en el plan de salvación que nos fue entregado mediante la vida sin mancha y sin pecado y por la muerte redentora, de su Hijo. Al acercarnos a Dios podremos maravillarnos respecto a la belleza de su gracia que en una forma tan abundante nos concede.

La comunión cristiana debe distinguirse por la paz y la consideración mutua.

Nunca deberíamos olvidar la belleza de la gracia divina, porque la misma habla de redención y de transformación (Rom. 12: 2). Al contemplar la cruz veremos en ella a Cristo. «En él tenemos la redención mediante su sangre, el perdón de nuestros pecados, conforme a las riquezas de la gracia» (Efe. 1: 7). Nada puede superar la belleza de este don y el gozo de un pecador justificado y transformado que ha recibido dicha gracia. En ocasiones nuestra percepción espiritual se embota hasta el punto de que apreciamos más las maravillas de la tecnología que el precio pagado por Dios para entregarnos tan hermoso don. ¿Cómo podremos mantener aguzada nuestra percepción espiritual de forma que apreciemos el don de la gracia divina y la belleza de la nueva vida que genera en nosotros?

Purificándonos. En 2 Corintios 6: 17 al 7: 1, Dios promete que si los cristianos corintios se purificaban de los males del mundo, él sería como un padre para ellos. En la actualidad él nos extiende esa misma promesa. Si tenemos al Espíritu Santo en nuestros corazones y el poder y la gracia de Dios; podremos llevar la armadura de Dios que nos ayuda a resguardarnos de los ataques de Satanás (Efe. 6: 10-18).

Teniendo fe. El capítulo 11 de Hebreos presenta una biografía de numerosos personajes del Antiguo Testamento cuya fe en Dios les permitió hacer cosas maravillosas. Dedica tiempo para leer ese capítulo, permitiendo que la belleza de las vidas mencionadas allí sean para ti una inspiración personal.

Viviendo en paz. El redactor del libro de Hebreos nos estimula a vivir de acuerdo al modelo divino (Heb. 12: 14). Los creyentes deben sostener relaciones pacíficas con sus vecinos no cristianos, así como con la iglesia. En ningún momento deben ser causa de disensión. La comunión cristiana debe distinguirse por la paz y la consideración mutua.*
ra libertad en Cristo?

* Ver: WORDsearch 9. *Life Application New Testament Commentary.*

Sincengani Ncube Mabhena, Pretoria, Suráfrica

Salmo 139: 13, 14

Opinión

Eres la obra maestra de Dios

¿Qué es lo primero que te viene a la mente cuando escuchas la palabra *arte*? ¿Un cuadro hermoso? Una impresionante fotografía? ¿Alguna caricatura? En mi caso dicha palabra suscita la imagen de cuadros renacentistas rodeados por un marco de madera oscura. Sin embargo, la próxima vez que desees contemplar una obra de arte, mírate en un espejo.

Aquel que nos creó nos ama así como somos.

Desde luego, ninguno de nosotros es perfecto. La mayor parte de nosotros piensa que somos demasiado gordos o muy flacos; muy altos o de poca estatura. Muchos detestan sus cabellos. A pesar de las posibles faltas o defectos, debemos recordar que somos «una creación admirable» (Sal. 139: 14), y que aquel que nos creó nos ama así como somos, con arrugas y todo. Si Dios nos ama en esa forma incondicional, no existirá razón alguna por la que los cristianos no podamos amarnos incondicionalmente.

El primer versículo de la Biblia ofrece una vislumbre de la impresionante creatividad divina. El arte de crear el mundo y los cielos fue el fruto de un diseño inteligente. Algo planificado con amor y realizado en la ocasión perfecta. Cada color y forma fue concebido y pre establecido con la delicadeza de un artista o la de un escultor del Renacimiento.

La creatividad de Dios no concluyó en el Jardín del Edén. Más bien la misma continúa a diario: contigo y conmigo. Somos la expresión de su arte. Él ha diseñado y formado cada pulgada de nuestros cuerpos con cuidado, precisión y amor. «Tú creaste mis entrañas; me formaste en el vientre de mi madre» (Sal. 139: 13). Sin embargo, todo eso únicamente representa la mitad de la ecuación.

Los aficionados al arte a menudo se entretienen identificando a los autores de diversos cuadros. ¿Acaso revelamos a nuestro creador como obras de Dios que somos?

PARA COMENTAR

Piensa en la forma en que tu vida puede reflejar el carácter de Dios. ¿Qué decisiones podrías tomar que revelen apropiadamente el carácter divino?

---

*Cross Rhythms, «God the Artist», Stephen Bennett. (Consultado el 23 de enero del 2007) http //www.-crossrhythms .co.uk/articles/life/God_The_Artist/25530/p1 (Consultado el 3 de febrero del 2011).

Sheryll Rao, Bangalore, Karnataka, India

Exploración

Contemplando la belleza

Génesis 1, 2

PARA CONCLUIR

David anhelaba contemplar la belleza del Señor, el Artífice maestro (Sal. 27: 4). Lo mismo deberíamos hacer nosotros. Después de todo él es nuestro creador y nosotros somos parte de una hermosa creación. Aunque el pecado dañó la belleza natural y la perfección que Dios les confirió a los seres humanos, todavía hay mucha hermosura que puede ser apreciada. Al ser restaurados por su gracia, disfrutemos de nuestras vidas en él y de la belleza natural que nos rodea y nos enseña de su amor y misericordia.

CONSIDERA

- Leer Génesis 1 y 2 en dos o tres versiones de la Biblia. Mientras lees, piensa en lo que ves, escuchas, hueles y sientes al contemplar las obras de Dios en la naturaleza
- Investigar en la Internet algunos aspectos de la creación que sean de tu especial interés. Por ejemplo, alguna flor, estrellas o incluso en la Constelación del Sombrero.
- Tomar una serie de fotos en diferentes medios naturales. Luego recopílalas y obséquialas a alguien que esté recluido por motivos de salud. Hay numerosos portales en Internet que pueden ayudarte a realizar este proyecto
- Ejercitarte en algún parque, observando la forma en que tu cuerpo reacciona.
- Plantar un huerto en unión a algunos hermanos de tu iglesia. Luego entrega la cosecha a algún asilo de ancianos.
- Meditar acerca de alguna característica divina como su amor, su gracia, su misericordia y otros. ¿En qué sentido tu vida puede cambiar mediante dicho proceso de renovación?
- Investigar acerca de algún aspecto del cuerpo humano que muestre la obra creadora de Dios.

PARA CONECTAR

Salmo 104; Mateo 5: 25-34.
Patriarcas y profetas, cap. 2; *El camino a Cristo*, caps. 1, 2.
JoAnn Davidson, *Toward a Theology of Beauty: A Biblical Perspective.*

Clara Reynolds, Fairfax, Virginia, EE.UU.

Edición distribuida por:
RECURSOS ESCUELA SABATICA